

EL PORVENIR

SEMENARIO TRADICIONALISTA

Franqueo concertado.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: Año: 4 pesetas.
Trimestre, 1 peseta.—Mes, 0'40 pesetas.
Anuncios: Precios económicos. Por ajuste de trimestres se hará el 10 por 100 de rebaja Pago adelantado.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Dirección y Administración: Santa Isabel, 26.

Puntos de venta: En Toledo, Puesto de periódicos de Ramón Garrido, Zocodover, 44.—En Madrid: Kiosko de *El Debate*, (frente a las Calatravas).

Número suelto, 10 céntimos.

¡Pobre Melgar!....

Está visto que esta guerra sanguinaria y funesta ha vuelto el seso a los hombres y trae revuelta a la media humanidad que no tomó parte directa en ella. Se ha perdido la rectitud de criterio y los hombres tratan de hacer lo blanco negro y lo negro blanco, como si el mundo fuera hoy un refugio de orates en el cual cada uno quisiera convencer de la realidad de sus manías, hijas de su imaginación exaltada y delirante.

Nosotros teníamos un amigo de talento poco común, que, con su castiza y brillante pluma, puso de relieve, en infinitas ocasiones, tal vez tantas como escribió, los defectos del pueblo francés; el estado morbosos de la sociedad francesa; los excesos, las tiranías y las crueles imposiciones de los Gobiernos de la República; la pasividad con que sufría el pueblo las extralimitaciones de sus gobernantes; las llagas profundas que carcomían a esa nación en el orden social y político; las vergonzosas y criminales propágandas contra el matrimonio, la familia y hasta la procreación de la especie; las vilezas cometidas contra los símbolos de la Patria; las cobardes corrientes pacifistas que rompieron la disciplina militar y deshicieron el ejército; la creciente corrupción de las costumbres; vicios repugnantes, crímenes espantosos, impunidad destructoras, eso y más sabemos por las interesantes crónicas que en la mayor parte de los grandes periódicos católicos de Madrid y provincias escribía, desde París, D. Francisco M. Melgar, antiguo Secretario y confidente de nuestro llorado Carlos VII. El concepto deprimente que de Francia teníamos los católicos españoles, a Melgar se debía en primer término.

Pero no sólo lo que a Francia podía afectar, sino lo que con España podía relacionarse, también Melgar nos hizo saber las desmedidas ansias de los colonistas franceses y sus trabajos para impedir nuestra influencia en Marruecos; las burlas que hasta los mismos católicos hicieron de nuestro ejército durante nuestras campañas africanas; los daños y perjuicios que nos causaron en ellas fomentando las insurrecciones de los moros, a quienes procuraban armas, municiones y dinero; las crueles y despiadadas campañas de prensa contra España y contra nuestra intervención marroquí. A lo que se puede añadir las descripciones magistrales que nos hizo de aquellas infamantes escenas de las calles de París, y de la atmósfera que contra nosotros hicieron la prensa, el pueblo y la chusma francesas cuando los acontecimientos de la semana trágica y el proceso de Ferrer.

Sin las crónicas de Melgar tal vez no sentiríamos los católicos españoles tantas y tan profundas diferencias y repugnancias hacia Francia y los franceses; él contribuyó de modo directo y decisivo a crear un estado de opinión sumamente hostil a nuestros vecinos del Pirineo, y al estallar la guerra y ver las derrotas francesas, no dudamos en inclinarnos del lado de Alemania, a quien juzgamos como el medio de que la Providencia de Dios se valía para castigar a un pueblo que tantas infamias había cometido contra el cielo y contra la sociedad. Y por lo que a nosotros respecta, veíamos con cierta satisfacción cómo reculaban los ejércitos de esa nación que tanto se burló del nuestro y tanto abultó nuestros desastres.

Hoy Melgar nos injuria y nos denuesta porque no simpatizamos con Francia; ¿qué aires de locura han invadido la cabeza de Melgar para maldecir de su obra y tratar de convencernos de que es falsa la situación por él creada con sus magistrales escritos? ¿Qué ha podido influir en su ánimo para que su pluma escriba tanta injuria y tanto desatino?...

Nos da lástima el Sr. Melgar; su desdichado folleto, sin haber restado entre los católicos españoles un admirador a los Imperios centrales, ha creado un ambiente tan depresivo a su persona, que por nada ni por nadie, de haberlo sospechado, hubiera concebido ni dado a luz semejante feto.

IMPRESIONES MADRILEÑAS

Podemos enorgullecernos de tener medios de información tan poderosa como la de la prensa, en su forma hoy tan perfeccionada, que es lo ideal, contando con medios tan maravillosos como es la radiografía, de que se sirve el hombre sin la intervención ni las trabas de lo material, pero no podemos lisonjearnos de igual modo de su buen empleo, y cuántas veces, al respecto que ha sucedido en la ocasión presente con el asunto de Montenegro, el arte y esfuerzo a esos fines ha sido contrario a la verdad y a la propaganda sincera de los hechos.

En toda una semana ¡qué de inventos y falsedades para desvirtuar y desnaturalizar la sumisión de ese pequeño Estado! La luz se ha abierto camino al fin por entre el turbión de mentiras, y ya podemos saber que el resultado es el sometimiento completo de ese enemigo aliado y el triunfo definitivo de Austria.

La palabra paz fué el grito de alarma y como un estimulante para la agitación del ejército plumífero de la entente. ¡Qué pruebas de serenidad y de reflexión nos da el mundo latino que sirve al inglés!, desde la exaltación más loca para la alabanza, ha pasado, en unas horas, al oprobio. Un egoísmo brutal puede explicar esa transición violenta y esa duplicidad de juicio; pues en tanto el soldado montenegrino era héroe en cuanto había de resignarse a un total abandono y a un aplastamiento absurdo por servir a intereses de otros poderes.

Se lanzó lo de la ruptura, y alrededor de ese tema ¡cuántas raras ideas no se habrán es-

parcido y divulgado! Por ensalmo daban resucitado y reorganizado el ejército y reforzado con otros que los aliados ya habían mandado volando.

Ello ha sido una fábula, inspirada en que alguna partida suelta, lo cual ocurre en todas las guerras, compuesta de unos discolos o más ilusos que el núcleo del ejército que se entrega, habrá opuesto alguna resistencia inútil, puesto que ya era inevitable el total desastre y final desafortunado del belicoso país.

El primer paso hacia la paz se dió contra los deseos inhumanos de la entente, y sus perversos pactos, en ese sentido inspirados, han sido realmente rotos por el Rey más protegido en sus ambiciones y más audaz del Balkán para realizarlas.

Seguirán cantando victoria y lanzando proyectiles ideales para inflamar o trastornar los sentidos del espíritu, como los beligerantes lo emplean contra los del cuerpo; pero el simpático imperio austriaco, como el admirable de Alemania, van ensanchando sus fronteras y aumentando los laureles de sus victoriosos ejércitos.

SUFRIMIENTO

*Errante peregrino
del mundo en la corriente que me arrastra,
sufro, porque mi vida
es continuo llorar, y es tan amarga,
que no acierto a decir por qué mi pecho
puede con el dolor que le maltrata.*

*Yo quisiera abismarme en el misterio,
escalar las alturas como el águila
y recrearme en infinitos mundos
que busca siempre el alma....
¡Que el placer y los gozos de la tierra
se extienden como el humo, y como el humo pasan!*

*Solo, triste, sin rumbo,
dejé ya de cantar; callóse el arpa,
cesaron mis canciones
fieles reflejos de pasada infancia....
flores, brisas, aromas, murmullos del arroyo,
sombros gratas
de los jardines de sencilla aldea
oculta e ignorada....*

*¡Me apenan los recuerdos
y vivo en el sufrir, y sufre el alma!
No tengo alegres horas,
perdí toda esperanza
y canto mis sentires
como las flores en los prados cantan
para luego morir; ¡así es la vida!
¡ráfaga de huracán que pronto pasa!*

*Pero no me digáis por qué motivo
os dije todo esto: pues la causa
es también un misterio
que no descifra el alma.
¡Mi espíritu se oculta en el espacio,
y vivo en el sufrir, y sufre el alma!*

ROGER DE FLOR.

PARA SEMANA SANTA

Tenemos entendido que la Comisión de festejos de nuestro Ayuntamiento se ocupa en facilitar medios y recursos con los cuales se pueda dar mayor esplendor a los actos religiosos de la Semana Santa; uno de sus proyectos es recabar del Emmo. Sr. Cardenal y de Excmo. Cabildo catedral la promesa de que sea armado

y expuesto el «Monumento grande» de la Catedral, según se hacía antiguamente; a este fin el Ayuntamiento está dispuesto a contribuir con una cantidad importante a los grandes gastos que son necesarios para armar y disponer el «Monumento». De desear sería que los proyectos de la indicada Comisión municipal tuvieran el debido éxito, pues de este modo no sólo podríamos admirar la suntuosidad y riqueza de las valiosas joyas de nuestro templo primado, sino que además se daría gran suntuosidad a los actos de la Semana Santa, se fomentaría la piedad y aumentaría la concurrencia de forasteros que vendrían a contemplar nuestras grandezas pretéritas que tanto nombre y realce proporcionan a nuestra amada ciudad.

CHISMOGRAFIA

—¡Ja.... ja.... ja....!

—¿Se ríe Ud.; pues como me lo contaron se lo cuento; y yo no digo que ocurra, pero que el mocito tiene la pretensión de ser encasillado por Toledo, es una verdad. Desde luego entiendo que no es otra cosa que una ilusión, un sueño o un delirio, pero se piensa en ello y se ponen los medios para conseguirlo.

—Bien puede Ud. asegurarlo, amigo; Romanones es muy listo, y no ha de comprometerse con pequeños infantes, que nada son y nada significan; estoy por apostar a que dice al iluso, tomándolo de una conocida zarzuela:

«Retírate por Dios Pepito

máxime cuando él sabe muy bien de quién se trata: que no pudo ser Diputado provincial las diferentes veces que quiso serlo; que se ha visto apurado para hacer un Concejal, y que le dejó al descubierto con cierto Comité, teniendo que rectificarse y anular facultades que había conferido; todo esto sabe Romanones, sin desconocer historias viejas y que para siempre cayeron cierta clase de prestigios, y a buen seguro que no se deja sorprender. Tales pretensiones sólo entran en la categoría de quimeras irrealizables o en desvaríos de una razón en delirio.

Están verdes, amigo; y por tanto.... limpiaté.

De la huelga de Barcelona.

Hay que hablar claro.

Tan cierto como la «inteligencia cordial» de Lerroux, del «amo» de las calles de Barcelona, con los gobernantes de estos seis últimos años de dilapidaciones sin tasa y de la consagración semi-oficial de la más descarada impudicia; tan comprobable como la malversación del Tesoro de la ciudad entregada, por pasividad, por incuria de sus habitantes, a la preponderancia de un censo adulterado, a la inconsciencia de una «mayoría» popular engañada y a la ruinosa inversión de ese Tesoro en manos de unos administradores que se sirvieron del ideal republicano y de la promesa de revisiones de procesos, como de llaves falsas, para llegar a sus arcas; tan evidente como esa cordialidad y esas malversaciones, la preparación de la actual huelga irrazonable y peligrosa de Barcelona por el cínicamente «hombre-cumbre».

Se ha demostrado en todo; en su frenético discurso declarando la guerra a la tranquilidad y prosperidad del gran pueblo de sus amores, discurso, por cierto, de prevaricador convicto y confeso, que fué el prólogo, la iniciación del conflicto.

Se ha visto también en los alardes de sus

dos periódicos, en las negativas o silencios de los «afines», en la unánime y simultánea petición, en casi todos los oficios excesiva, contraproducente, de aumento de jornales por razón de la carestía, sin comprender muchos que ese aumento la hará mayor y que lo razonable era reclamar acuerdos extraordinarios para que esa carestía cesase.

Se ha comprendido esa labor interna en la coincidencia *extraña* de que los oradores de *meetings* y los presidentes de Comités de huelga o de Centros obreros recomendasen insistir en el paro hasta conseguir unas peticiones inconseguibles o de lo contrario «emigrar a Francia, donde se nos ofrecen crecidos jornales y viaje de ida y vuelta».

Se ha confirmado, en fin, esa antipatriótica actuación lerrouxiista—aunque muchos que no ven más allá de sus narices creyeron lo contrario—en la pusilánime pastelada gubernativa de nombrar Vocal de la Junta de subsistencias a D. Alejandro Lerroux, en representación de «las clases populares», las que le negaron su representación en Cortes.

Nombramiento que aprovechó, no para proponer la inmediata investigación de las causas del encarecimiento y su remedio, aun cuando fuere procesando a los acaparadores y agentes de aprovisionamiento a la administración francesa, sino que lo aprovechó para proponer la moratoria en el pago de alquiler de casas por la clase obrera; proposición que hizo a sabiendas de que no podía prosperar, pero con la sagaz intención de captarse más simpatías entre los elementos menos sanos, menos morales y más levantiscos del proletariado.

Digase, concretando, ¿es labor pública digna de un ciudadano y de un político honrado, primero contribuir a la carestía y al conflicto del trabajo, con públicas ayudas a las demandas de los extraños y con predicaciones para la emigración, y después formar parte de una Junta de subsistencias para alentar más la actitud de violencia de los obreros, y organizar y perorar en un mitin de protesta contra «los acaparadores de las subsistencias y los explotadores de todas las miserias?»

Digase, si no es doblez repulsiva, si no es jugar con dos barajas, primero declarar la guerra desde su cuartel general, desde su «Casa del Pueblo» al pueblo de Barcelona, y después aceptar su cargo de Vocal para ser el Judas del apostolado que salve la crisis angustiosa de ese pueblo; para cerrar su Capitolio a piedra y lodo y sus labios a todo lenguaje persuasivo y consejo prudente, que eran los obligados a su cargo para hacer ver la difícil situación de todo el mundo y el deber de sufrir escaseces y aun privaciones que nos ha impuesto, en primer término, la guerra.

Respóndase, en suma, si por cuanto ha ocurrido y viene ocurriendo, fué o no D. Alejandro Lerroux el inspirador, el director, el alma de este conflicto obrero, el más inoportuno, y menos genuino y simpático de cuantos se han producido en la gran ciudad aún sometida a las baladronadas lerrouxiistas.

Y si fué y es así, ¿hasta cuándo las lenidades, que parecen complicidad o cobardía, por parte de las autoridades, prensa española, vecindario barcelonés y opinión pública? ¿Hasta cuándo la ridícula o la imbécil conformidad con la colaboración sórdida y premiosa del Rienzí mediocre y grosero?

EDUARDO SAAVEDRA.

Barcelona.

Mientras el Tajo murmura.....

(CONCLUSIÓN)

III.

D. Alvaro de Guzmán tenía muchos enemigos entre la gente noble, porque despertaba muchas envidias. Eran enemigos hipócritas que no perdían ocasión de servirle y adularle. Los pobres le querían y respetaban. Al principio pesó sobre él una infamia que realizó su padre y oscureció la preclara estirpe de los Guzmanes; pero él, con sus actos nobilísimos, con su caridad, hizo que el pueblo se olvidara pronto de ella. Había sido Capitán en Flandes. Tenía fama de galanteador irresistible y de soldado valiente, una aureola de celebridad que le conquistó muchos admiradores y muchos enemigos. Además era inmensamente rico y tenía gran valimiento en la Corte.

Cuando D. Alvaro se dió cuenta de que es-

taba enamorado de D.^a Estrella, tívola por gran desgracia. Bien sabía él que era pasado poco tiempo para olvidar tan enorme afrenta, para borrar la negra mancha que su padre echara en el escudo de los Vasco de Alvar. Sin embargo, no supo refrenar a su corazón impetuoso, y le dejó amar en secreto sin atreverse a manifestárselo.

Ahogábase aquel amor, que dentro del alma tomaba enormes proporciones, y en un supremo esfuerzo de su decisión, se atrevió a presentarle como era.

Muchos cabildeos y muchas idas y venidas de secretos emisarios costó el que D.^a Estrella se decidiera a concederle una entrevista. Tuviéronla al fin, y en ella fué tanto el ardor y la inspiración con que el galán pintó la pasión en que ardía que, compadecida la doncella, se dejó amar. Después que todos, como siempre pasa, enteróse D. Rodrigo de tales entrevistas, y rojo de cólera encerró a su hija en un Convento. Ya era tarde.

D.^a Estrella, la débil azucena, la princesita de un cuento de hadas, que no sostenía la espada de su padre, defendió con tesón su amor.

Obscurecía, y D. Alvaro llamó al criado: ¿Núño?

—Señor.

—¿Está todo preparado?

—Todo, señor. Fernando salió con las maletas hace dos horas, en ellas va cuanto vuesa merced indicó, y en el puente aguardan los caballos.

—¿La escala y las capas....?

—No lo olvidé, Señor.

—Bien: toma, guarda esos dineros. Esta noche, al salir, cierras las puertas de esta casa, y arriendas un cuarto en la Posada de la Sangre.... mi hermano te traerá órdenes dentro de pocos días. Esta noche me acompañarás como todas al Convento. ¿Enterado?

—Enterado, Señor.

—Retírate.....

IV.

Son las Covachuelas en la época de nuestra historia refugio de hampones y pícaros. Las casas gualdas, sucias, bajas y destartadas son templos del vicio y de la truanería. En redor de una mesa mugrienta beben y blasfeman los que humildes esta mañana tomaban la sopa del Convento. Más allá, una mujer de mala nota, encanijada y ladrona, ofrece a un soldado sus encantos marchitos. De pronto suena una puñada que hace bailar una danza peligrosa a los jarros en la mesa. Se levantan dos hombres y brillan dos puñales; otro, rápido, apaga el mortecino farol, y muere la lucha en la obscuridad con gritos; otras veces la contienda sigue hasta que uno cae; por ensalmo desaparecen entonces los testigos, y los dueños de la zahurda sacan al desgraciado y lo dejan tendido en medio del arroyo...., y luego, cuando con largo acompañamiento de alguaciles y escribanos llega la justicia, fracasa en su empeño de esclarecer el hecho en fuerza de emborronar infolios.

Era D. Pedro un mozo de 25 años, misérrimo de cuerpo y de espíritu. Amaba a su prima doña Estrella con la pasión vulgar de las almas miserables, y odiaba a los Guzmán de Ansuérez por ley de raza.

Por filo serían las once cuando entró embocado hasta los ojos en uno de esos zaquizamis de las Covachuelas, cubil de matones y borrachos. Acercósele un mancebo, que le sirvió un jarro de vino. Díjole en voz baja: «dí a tu padre que venga».

Poco después un hombre de rostro cetrino, nariz aguileña y ojos traidores, vino a sentarse en la mesa.

—¿Qué queréis hidalgo?—preguntó.

—Que habéis bajo, lo primero.

—¿Hay secreto?

—Por eso lo mando.

—Venid entonces. Se trasladaron a una habitación sórdida, propicia para conjuras.

—Pocas palabras, que el tiempo urge. ¿Queréis ganaros un bolsillo de oro?

—¿Qué hay que hacer?

—Despachar a un hombre.

—¿Puedo saber quién es?

—Álvaro de Guzmán.

—Mal negocio; es noble, espadaclín y valiente.

—Añadiremos cien escudos por cada una de esas condiciones.

—Convenido.

—Buscad otros dos hombres o más si os parece.

—Esos están siempre preparados.

—Que vengan vuestros cofrades, que el tiempo urge. Tomad, si cumplís bien, mañana volveré a daros otro tanto.

—¿Con qué lo aseguraréis?

—Con esta Cruz. Y enseñó la de Calatrava, que campeaba en su pecho como un jirón sangriento.

—Poco después salían de la casa hasta cuatro embozados, que marchaban deprisa y silenciosos.

V.

Sentado delante del hogar, en el ancho sillón de cuero claveteado y alto respaldar, está don Rodrigo. Apoya el siniestro codo en un brazo de él, mientras la mano se pierde en el laberinto de sus barbas de plata. Tiene su rostro la expresión cansada del que siente una honda preocupación hace mucho tiempo. Las llamas saltan de un leño a otro en su juego impasible, y la sombra del prócer se alarga y retuerce en el techo. Lentas y apagadas suenan once campanadas en un reloj lejano. Como obedeciendo a un secreto imperativo, se levanta y se ciñe la espada.... al llegar a la puerta se detiene, vacila y vuelve al sillón sollozando. Ahora diríase que duerme, tiene los ojos cerrados y la venerable cabeza caída por el pecho.... De pronto se levanta y sale de la estancia como huyendo de una sombra demoníaca.

Con paso inseguro, pero rápido, iba D. Rodrigo camino de la calle donde está el Convento. Si alguien le hubiera preguntado ¿a qué? no hubiera podido responderle. ¿Era la curiosidad.... era el miedo que le inspiraban los procedimientos de D. Pedro?

Bien sabía él que evitaría la preparada fuga de su hija, pero temblaba por qué medios lo conseguiría.

Al entrar en la calle sonaron las doce. El esquilon de un Convento se oía plañidero como voz de ultratumba en el solemne silencio de la noche.

De pronto, allá abajo, en el trozo de calle alumbrado por el farol del Cristo, vió fulgurar de espadas y oyó un grito desgarrador.... y el choque sordo de un cuerpo que se estrellaba contra el empedrado. Y corrió, corrió gritando: ¡Pedro detente, detente! Nadie le oyó.

Al llegar, cuatro hombres de extraña catadura huyeron velozmente.

En el suelo estaba D. Alvaro, yerto, agonizante, atravesado su pecho por la vil espada mercenaria, que le hirió traicionera al pasar por delante del Cristo con su preciosa carga.

D.^a Estrella yacía por tierra desmayada.

D. Pedro los miraba como arrepentido de su hazaña.

—¿Qué hiciste, Pedro, qué hiciste? murmuró D. Rodrigo suspirando

—Vengar a mi abuelo, tío; defender tu honra.

—Mala venganza y mala defensa realizadas con traición y ventaja. Mejor cuadraba a tu nombre y al mío de caballeros, a los rufianes nos hemos igualado hoy.

Dirigióse luego a su hija, y allí fué el rebozar por los ojos la ternura hecha lágrimas. Después, mayestático, sublime, engrandecido, sacó la espada, la partió en dos, y la arrojó lejos, y arrastrando el cuerpo de D. Alvaro, unió sus manos a las de Estrella, y los besó en la frente. En aquel momento voló al cielo el alma del Capitán, ya reconciliada con la casa de Vasco de Alvar.

El viento de la noche levantó la recia cortina de crines que cubría la faz del Crucificado, y surgió la cara terrible que parecía acusar a D. Pedro.

Cumpliendo el paterno mandato, dió D. Rodrigo sus tierras a los pobres, y vistiéndolo el pardo sayal se retiró del mundo.

D.^a Estrella murió pronto, y descansa enterada en el panteón de los Guzmanes, junto al cuerpo de D. Alvaro.

Lo creas o no, esto lo soñé una noche que dormí en Toledo.

JOSÉ MARÍA GONZÁLEZ GAMONAL.

“Los dos socialismos”

Tiempo hace ya que viene dominándome esta idea y siempre sale al encuentro de mis solilo-

quios, como espectro perseguidor de la variedad de mi fantasía, cuando me pongo a reflexionar sobre las calamidades sociales de la época y quiero yo filosofar sobre sus causas y remedios.

Leo con verdadera atención todo cuanto llega a mis manos relacionado con estas mismas cuestiones, y me entusiasma el rumiarse los hermosos artículos que mis caros compañeros de sacerdocio vienen escribiendo recientemente, con tanta elegancia como celo. Y unas veces me contento con aplaudirlos yo solo y secretamente, otras los leo y releo y comento con algún amigo, cuando no me hace el mismo entusiasmo tomar la pluma y felicitarles y alentarles en tan buena obra.

Pues señor—y no va de cuento, que es historia—, es el caso: que coincidió con la formación sacerdotal de la generación en que yo comencé mis estudios eclesiásticos, el que naciera con gran pujanza, en los Seminarios, el estudio de la Sociología y sus relaciones con el Catolicismo.

Las sapientísimas enseñanzas del privilegiado talento del gran León XIII pronto ingertaron nueva savia en la vida científica de los Seminarios y Universidades Pontificias; muchas veces pudimos escuchar la autorizadísima palabra del elocuente sociólogo P. Casanova, o en la misma cátedra del aula, o en la del Espíritu Santo. Y todos los que juntos nos educamos en el Seminario de San Ildefonso, de Toledo, recordaremos siempre, con la gratitud del discípulo en estas materias, los sabios consejos del actual y meritisimo Sr. Obispo de Barcelona, del actual profesor de Sociología Sr. Ibañez y de todos los otros que más o menos directamente intervinieron en nuestro desarrollo moral y científico.

Y esto no obstante, sin que falte en nuestros pechos—jóvenes casi todos, para que menos pueda dudarse—toda la decisión, arrojo y valor que requieren estas lides y pide el sacrificio para tan noble causa; después que vivimos amamantados desde nuestra niñez con aquel alimento del ejemplo con que nos arengaron mil veces aquellos astros de la Iglesia, que fueron nuestros últimos Prelados, a quienes vimos lloros eclipsarse agobiados por la gravitación de sus canas, pero valientes como la aurora de la vida; alumbrándonos ahora sol esplendoroso, pujante de vida y energía, cuya actitud asombrosa es inseparable con sus virtudes y talentos y encargado expresamente de estas orientaciones por la misma Sede Pontificia; palpando nosotros ya las realidades que estudiábamos teóricamente antaño y cuya práctica anhelábamos, con tantos medios, tanto libro, prensa, propagandas e influencias, y siendo ya una legión numerosísima de Sacerdotes diocesanos sólidamente equipados para el combate, ¿cómo no está ya la Archidiócesis de Toledo a la cabeza del movimiento católico-social? ¿Por qué ya cada pueblo no tiene su Sindicato, Caja de ahorros, Cooperativa de consumo y un Centro de defensa?... ¿Sin duda algún desengaño nos ha declarado inactivos y estamos imitando a los combatientes europeos, que como ellos nos hemos atrincherado sin nuevos progresos o hemos capitulado a lo montenegrino?...

Nada de eso. El no fructificar las siembras estando tan abonados los campos y siendo tan esmerado su cultivo; el no cogerse buen fruto o no sembrarse en los pueblos las instituciones sociales por nosotros, me hace recordar ahora—y viene a dar la razón de todo ello—la frase del Santo Evangelio de San Mateo en el capítulo XIII, «*Inimicus homo hoc fecit*». Íbamos a combatir al Socialismo, y esa obra la ha impedido el Socialismo de la otra parte, el otro y mayor enemigo. ¡El enemigo de siempre de la Iglesia!

El Socialismo o Comunismo de Saint Smion y de Fournier de Owen, Proudhon y comparsa, que en España ha encarnado en Pablo Iglesias, ese—si no me llaman exagerado—me atreveré a decir que no existe en España como sistema filosófico, ni como sociológico, mal que parezca componerse esto con las continuas huelgas que cada día se levantan, digo más, aunque cada ciudad, villa o aldea, tenga su Casa del Pueblo.

La mayor parte o gran número de mis amadísimos compañeros de ministerio que tengan a su cargo la cura de almas y la responsabilidad del régimen de una parroquia, quizá digan conmigo que esa ponzoña sistemática o luchas de clases por la idea o por sus derechos sociales, no existe en sus feligresías, y sin embargo se dice: «en tal parroquia hay una sociedad de resistencia socialista».

La mayoría de los aldeanos y labriegos y

gran número de los operarios fabriles y artesanos, que hay mucha diferencia entre estas clases respecto a mi afirmación, son gente cristiana, de fondo sano, de noble alma y honrados como ellos solos; sencillos, pero no torpes dentro de su rudeza, y esta misma viveza intelectual les lleva, sin reparos, muchas veces, a vestirse con pieles de lobo, porque ese es el único disfraz que tiene el enemigo. Ellos parecen socialistas, si queréis se llaman así públicamente, pero ellos siguen siendo amigos del Sacerdote, siguen amándole y respetándole, y no quiero decir (por si miento) que muchas veces si no le consultan le consultarían de buena gana. Y es que en no raras ocasiones si alguno de estos labriegos se determinara a consultar al Párroco, en conciencia, algunos de sus procedimientos, en gran aprieto se vería el Sacerdote al no poder aplaudir ciertas resistencias violentas ni poder tampoco dejar de vituperar ciertas opresiones.

CLEMENTE VILLASANTE.

(Concluirá).

SUCESOS DE LA SEMANA

Robo de 24.000 duros.

El lunes por la noche, próximamente a las siete, se cometió un importante robo en una tienda establecida a la entrada del Puente de San Martín y propiedad de Francisca Aguado. A dicha hora, Francisca se hallaba despatchando en la tienda y oyó algún ruido en las habitaciones interiores; pero no le causó ninguna extrañeza por suponer que lo produjeran los gatos.

Poco después llegó un hijo de Francisca, llamado Ignacio Patiño, y al subir al piso principal y notar, antes de llegar al cuarto donde se había hecho el robo, que la luz de esta habitación estaba encendida, se lo advirtió desde la escalera a su madre para que no dejase encendidas esas luces, porque fácilmente podrían fundirse los tapones.

Ignacio fué a pasar a dicho cuarto; pero retrocedió, espantado, viendo que los cajones de la cómoda se hallaban en el suelo y que todo allí estaba en desorden.

No es para descrito el revuelo que se produjo en la casa, y, un momento después, en sus alrededores, y sobre todo, el disgusto de Francisca, que en la citada habitación guardaba el dinero y todos sus valores.

Inmediatamente se dió aviso de lo ocurrido a la policía, y de la Inspección salieron al punto para el lugar del suceso varios vigilantes.

El Juzgado de instrucción, avisado por la policía, se personó poco más tarde en la casa de referencia, y comenzó a practicar las diligencias necesarias.

Después de oír a Francisca Aguado y su hijo, practicó un minucioso reconocimiento en toda la casa, y principalmente en la repetida habitación.

La ventana de ésta, que da a un tejado adosado a la muralla, fué forzada por el autor o autores del robo, y por allí entraron en el cuarto.

También fracturaron los cajones de la cómoda.

En las demás habitaciones nada anormal observó el Juzgado.

Indudablemente, los malhechores saltaron la muralla por el camino que desde Santa Ana conduce al fieltro de San Martín; y que de noche casi nadie recorre, y se descolgaron al tejado que hay a la altura de la ventana forzada.

A presencia del Juzgado, Francisca vió lo que faltaba de la cómoda.

Todo lo que de algún valor guardaba en ella había desaparecido.

Es lo siguiente:

Una caja de caudales de regulares dimensiones, que contenía unas 3.500 pesetas en billetes y plata.

Dos monedas de oro.

Cuatro títulos de la Deuda por valor de 5.000 pesetas cada uno.

Dos resguardos del Banco de España uno de 66.600 pesetas, y el otro de 30.000.

Unos pendientes de oro y aljófar, valorados en unas 20 pesetas.

Y una cadena de reloj tasada en 15.

En total, más de 120.000 pesetas.

Francisca no tenía anotados los números de los títulos de la Deuda ni los de los resguardos del Banco.

Ni Francisca ni su hijo sospechan quién pueda ser el autor o autores del robo.

Hasta la madrugada estuvo practicando pesquisas la policía, y, por su parte, el Juzgado tomó bastantes declaraciones, entre ellas las de los vecinos de la casa robada, sin que se adquiriese nada que pudiera conducir a una pista segura.

La policía y el Juzgado prosiguen sus trabajos, que hasta la hora de cerrar nuestra edición no han dado resultado alguno.

Fueron detenidos varios conocidos individuos; pero poco después, comprobada su inocencia, fueron puestos en libertad.

"El demonio las dispara."

El martes por la tarde recibimos noticia de otro suceso ocurrido a las cinco próximamente.

En la calle de San Ildefonso, núm. 3, Mercedes Acosta Velasco, de veintinueve años de edad y natural de Dosbarrios, jugaba con una sobrina suya de corta edad, que tenía en la mano un revólver que había dejado allí un señor, el cual advirtió que estaba descargado.

La chica apretaba el gatillo del arma, y al hacerlo por cuarta vez, sonó un disparo, y el proyectil alcanzó a Mercedes, hiriéndola en la frente.

La lesión, por fortuna, es de carácter leve.

En la Clínica de urgencia fué Mercedes curada por los practicantes Sres. Canosa y López Ayllón, siendo después trasladada a su domicilio.

AYUNTAMIENTO

SESIÓN DEL LUNES 24.

Ocupados los escaños por los Sres. Benegas, Gamero, Vidal, Alegre, Mora, Castellanos, Mateos, Fernández-Villarrubia, Villarreal, Hernández, López y López, Sancho, Marín, Maymó, Lozoya, van-den-Brule, Aparicio, Marina y López Cruz, abre la sesión el Sr. Hormaechea, que ocupa la presidencia, saludando a sus compañeros y al público que llena por completo el salón de sesiones.

Una vez aprobada el acta, el Sr. López Cruz explica una moción proponiendo se determine quién ha de ser el que autorice los espectáculos que se celebren en Rojas y que no estén indicados en el contrato de la Empresa.

Hace uso de la palabra el Sr. Gamero, demostrándonos que nuestro Alcalde es un modelo de administrador, pues siendo de su obligación el autorizar o no espectáculos como el de la exhibición de fieras, se desentendió, pretextando el tener otras ocupaciones, cargándose a la Comisión, que no tiene otras atribuciones que las de dictaminar, pero nunca resolver.

El Sr. Villarreal acude a cumplir su misión de defensor, y dice que, si alguien no cumplió como debía, fué la Comisión, que teniendo, como tiene, atribuciones, no prohibió el espectáculo.

Insiste el Sr. Gamero en que debe autorizar los espectáculos mencionados la Corporación, y al ampliar su defensa el Sr. Villarreal, diciendo que los Tenientes de Alcalde tienen, en todo caso, atribuciones de carácter ejecutivo, se promueve un gran escándalo con toses, teniendo que llamar al orden la presidencia con fuertes campanillazos.

El Sr. Mateos dice que, por lo que se deduce de la discusión, nadie ha autorizado el espectáculo, y propone que los Empresarios soliciten del Ayuntamiento la autorización para celebrar esta clase de variedades, y así se acuerda.

Pasa a la Comisión, a instancia del Sr. Lozoya, el presupuesto de las plantas necesarias para la reposición del arbolado municipal.

Es aprobado un informe de la Comisión tercera considerando improcedente una instancia de D. Juan Galiano relacionada con la poda del arbolado municipal.

Da lectura el Secretario de un informe proponiendo al Ayuntamiento que no debe abonar los honorarios que solicita el Sr. Saavedra, como autor del proyecto de la traida de aguas de Burguillos, porque el primer proyecto se le encargó la Defensora de los Intereses de Toledo, y respecto a la modificación de ese proyecto, encargado por el Municipio, el citado Ingeniero hizo renuncia escrita de sus derechos, y, por tanto, sólo hay que abonarle los gastos que le ocasionase su labor.

Le parece insuficiente al Sr. Vidal tal informe, y después de defenderle el Sr. Maymó con unas cuantas palabras recaladas y retum-

bantes, se acuerda quede sobre la mesa, para que entretanto la Comisión se entreviste con el Sr. Saavedra.

Presenta otro informe, que es aprobado, la Comisión de Hacienda, proponiendo que transcurrido el período de reclamaciones sin que ninguna se haya formulado, procede devolver la fianza a la Empresa de Consumos; pero dejando en depósito 5.433'50 pesetas, cantidad en que se tasa la reconstrucción de las casetas destruidas cuando los sucesos de Marzo.

Se aprueba igualmente otro informe de la Comisión de Arbitrios, favorable a la moción del Sr. Mora, sobre aumento de personal de vigilancia para la cobranza del impuesto de carnes.

El Sr. Lozoya reconoce la importancia y la oportunidad de la moción, felicitando efusivamente a su autor; se congratula de que hayan sido reconocidas las deficiencias de esa organización por el Sr. Vidal, precisamente uno de los que más combatió las proposiciones y enmiendas que él a su tiempo presentara; contestando el Sr. Vidal que aquello fué una solución inmediata y provisional. Se ocupa este último señor de la moción del Sr. Mora, diciendo que es un modelo de precisión.

Ya obtuvo nuestro novel Concejal el primer triunfo, pues ha escuchado aplausos unánimes de sus compañeros de Concejo; tengan todos en cuenta la labor que realizan nuestros Concejales en el Municipio, para cuando salgan los liberales diciendo, después de realizar una desastrosa administración, «os pedimos los votos, toledanos».

Son aprobados también varios informes: uno favorable a la instancia de varios industriales solicitando la exención del arbitrio del carbón mineral, y otro desfavorable a D.^a Nicanora Higuera, pidiendo se la exima del pago del arbitrio sobre alcantarillado.

Se da lectura de un informe redactado por la ponencia nombrada para la revisión de expedientes de vigilantes del impuesto sobre carnes, señalando seis empleados que no reúnen las condiciones exigidas en el concurso.

El Sr. Vidal explica la forma en que ha hecho la revisión la ponencia.

El Sr. Fernández-Villarrubia afirma que no hay cuatro empleados que reúnan las condiciones exigidas, proponiendo que se celebre otro nuevo concurso.

«Creo—prosigue—que estarán ya los liberales bien convencidos de su completo fracaso en tan cacareada proposición?»

El Sr. Mateos propone también que se anule el concurso y pase el asunto a la Comisión para que proponga la bases de otro nuevo, y sigan entre tanto provisionalmente en sus puestos los actuales empleados.

El Sr. Vidal opina que sólo se debe limitar el concurso a las plazas de los seis empleados que no reúnen las condiciones.

Se promueve con este motivo una chamusquina deliciosa en la que interviene el señor Maymó, que, haciendo gala de su elocuentísima oratoria, lanza unas cuantas acusaciones al anterior Alcalde, y termina de hablar en medio de un gran murmullo, sin duda convencido de que no le quieren escuchar, porque no estamos para peroraciones políticas.

El Sr. Villarreal, enemigo acérrimo de que se invoque en las sesiones el toledanismo, al no ser escuchado por nadie por las grandes toses que se promueven al empezar a hablar, casi llorando—¡pobrecito!, ¿dónde estará la nodriza?—dice que si no se quiere escuchar a un toledano, se marchará a su casa, donde encontrará las caricias de su mujer y sus hijos. (Expectación, todos miran a ver si se marcha, pero continúa sentado en su poltrona). Al promoverse de nuevo las toses, el Alcalde llama al orden por segunda vez.

Acuérdase, por último, anular el concurso y que pase el asunto a la Comisión de régimen interior para que haga las bases.

Después de conceder varios permisos y darse por enterados de un oficio del Corde de Cedillo dando las gracias por ser nombrado Cronista de Toledo, terminó la sesión sin que en la sección de ruegos y preguntas haya alguno de capital importancia.

ESPECTACULOS

Teatro Rojas.

Durante la pasada semana ha actuado en nuestro teatro la tan encomiada «Troupe persa».

Inmenso público ha llenado por completo todas las localidades en todas y cada una de las secciones.

Es la Compañía MIRZA GOLEM una reunión de artistas de los más perfectos de su género. Ellos cantan, bailan, saltan, representan pantomimas y originalísimos cuadros vivos, y admira más la ligereza y agilidad con que realizan sus extraordinarios trabajos, tan rápidamente, que casi la vista no puede seguir aquel incesante movimiento de figuras que saben mantener en un completo escalofrío a los espectadores.

**

A continuación publicamos la lista de la Compañía de zarzuela y opereta que ha de actuar en este coliseo en la actual temporada, debutando el sábado 29.

Maestro director y concertador, Julio Torcal.—Primer actor y director, Vicente Aparici.—Tiples cantantes: Carlota Sanfor y Angeles Fortuny.—Tiple cómica, Paquita García. Segundas tiples: Carmen Llanos, Isabel Vargas y Elvira Vargas.—Característica, Asunción Delgado.—Primer barítono, Luis Beut.—Tenor cómico, Rodolfo Blanca.—Tenor, Manuel Samaniego.—Segundo barítono, Antonio Paisano. Otro primer actor, Ramón Abolafia.—Actor genérico, Antonio Mata.—Diez señoras y ocho caballeros del Coro.

Salón "Echegaray."

El próximo domingo se celebrará una Velada cómica-dramática organizada por varios aficionados de la localidad, dirigidos por el tan aplaudido aficionado Félix Briones.

Se pondrán en escena *El prólogo de un drama*, *La macarena* y *El doctor improvisado*, este último se representará por vez primera, siendo original de los aplicados jóvenes y queridos amigos nuestros D. Antonio Martín y D. Antonio Moreno. Deseamos un completo triunfo a los noveles autores.

DON COSME.

NOTICIAS DE LA CAPITAL

Procesión.

El domingo se celebró por la tarde la procesión de San Sebastián, concurriendo extraordinario gentío a las Carreras y demás cercanías de la Iglesia; el Santo estrenó unas artísticas andas, donadas y construídas por el prestigioso Profesor de la Escuela de Artes y Oficios don Sebastián Aguado, quien además ha restaurado gratuitamente la imagen del Santo.

Distinción al Prelado.

Entre las mercedes concedidas por D. Alfonso, con motivo de su Santo, ha sido concedida al Emmo. Sr. Cardenal Guisasa la alta dignidad de Gran Canciller de la Orden de Carlos III; a los muchos plácemes que con tal motivo recibe nuestro Prelado, unimos nuestra sentida y sincera felicitación.

Defunciones.

D. Bienvenido Rico y Romá, natural de La Guardia (Toledo), ha fallecido en Madrid a los 47 años de edad.

A sus desconsolados hermanos D.^a María Jesús, D.^a Gregoria, D. Aniano, D. Emilio y D. Urbano enviamos la expresión de nuestro sincero pesar por tan sensible pérdida, y rogamos a nuestro lectores una fervorosa oración pidiendo a Dios por el eterno descanso del alma del finado.

También ha fallecido en Madrid el padre de nuestro particular amigo D. Juan Sevilla, Oficial de esta Sucursal del Banco de España; muy de veras acompañamos a tan sincero amigo y a su distinguida familia en su justo dolor y rogamos a nuestros lectores una oración por el finado, persona que fué de arraigadas creencias cristianas y un cumplido caballero.

Enfermo.

Se halla gravemente enfermo, en Aranjuez, D. José Correa, padre político de nuestro estimado amigo D. Gregorio Lozano; muy de veras hacemos votos por la salud del enfermo.

Sepelio.

El día 24 del actual se verificó el sepelio del cadáver del niño Celestino Julián Ayala y Gómez, fallecido a los diez meses de edad.

A sus afligidos padre D. Emilio y D.^a Concepción y demás familia enviamos nuestro más sentido pésame.

De sociedad.

Ha sido pedida a D.^a Estefana Sánchez la mano de su bella hija Claudina Martín para el simpático amigo nuestro D. Manuel Gutiérrez, hijo de D. Pedro y D.^a Cecilia.

La boda se celebrará en la próxima primavera.

Balance.

El Boletín de la Cámara Oficial de la Propiedad Urbana ha publicado un Balance demostrativo de la buena administración y marcha de tan importante entidad.

CARICATURA FESTIVA



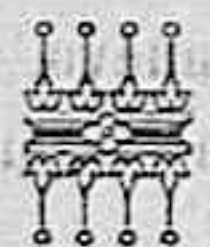
De la España flamenca.

El amo de la calle.

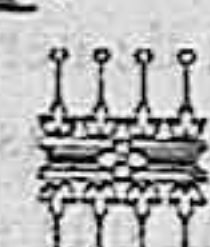
(De El Fusil).

ACADEMIA POLITÉCNICA.—SAN PEDRO, 7.—TOLEDO

Correos, Telégrafos, Banco, Magisterio, Bachillerato, Correspondencia comercial, Contabilidad, Cálculos mercantiles, Mecanografía, Escuela Superior del Magisterio.



Francés — Inglés — Alemán



Clases especiales de Preparación militar, Hacienda y Cuerpo de Contabilidad por individuos del Cuerpo.

Enseñan idiomas a los hijos, es la mejor carrera que podéis darles.

INTERNOS, MEDIOPENSIONISTAS y EXTERNOS

No disponemos de Mesas de Billar en nuestra ACADEMIA, para no contribuir a la desmoralización de la Juventud.

¡Alerta! Todo el mundo ¡Alerta!

POLVO REGENERADOR (el primero en España) para hacer poner huevos a las aves: GALLINAS, PATOS, ANADES, ETC., ETC



Patente de invención por 20 años.

TRES MIL huevos al año con DIEZ gallinas!

Descubrimiento maravilloso, resultados sorprendentes. Ponen todos los días y en todas las estaciones del año, aun en lo crudo del invierno. Numerosos testimonios.—Gasto insignificante.

Dirigirse a su autor: DONATO ARAUJO Droguería general: Estación, 11.

VITORIA

Pídase prospecto y se remitirá gratis.

Pedidos a D. MARIANO MIEDES, Cmc.º 31 TOLEDO



¿Le interesa a Ud. esto?

- ¿Saber la hora en que vive?
- ¿Ser puntual en sus citas?
- ¿No perder nunca el tren?
- ¿No dejar pasar la hora del Banco?

Reloj Cyrus.

—¿Poseer un reloj exento en absoluto de complicaciones y defectos, sólido, moderno, elegante, de larga duración, de marcha cronométrica?

Reloj Cyrus.

Con un Reloj Cyrus resuelve Ud. el problema.

Reloj Cyrus.

La fábrica del CYRUS fué la primera que en Suiza construyó relojes de gran precisión por el procedimiento de la intercambiabilidad absoluta de todas sus piezas, correspondiendo a ella el honor de tan transcendental invento, que las demás fábricas imitaron después.

Reloj Cyrus.

Venta exclusiva en Toledo

Reloj Cyrus.

José Hurtado Belén, 15

COLEGIO

DEL

SACRAMENTO

de 1.ª y 2.ª enseñanza

dirigido por el

Lic. D. Enrique Muncharaz.

Establecido en Torrijos (Toledo) P.ª de la Constitución, n.º 7.

Se admiten alumnos internos, mediopensionistas y externos.

Resultados sorprendentes en los exámenes de Junio último.

Profesorado competentísimo.

Para más detalles pídase Reglamentos al Director D. ENRIQUE MUNCHARAZ

CASA DE VIAJEROS

de toda confianza, de nuestro correligionario SR. NIETO.—Trato esmeradísimo abundancia y economía.

ESPARTEROS, 8, 2.º, MADRID

NOTA.—No confundir esta casa con La Rioja na que ocupa los pisos primero y principal

SUCESORES

DE

A. JIMÉNEZ

BANQUEROS

Casa fundada en 1840.

SUCURSAL EN TOLEDO: NUEVA, 16, TELÉF. 41

Se hacen toda clase de operaciones de Banca Caja de Ahorros.

HORAS DE CAJA: DE 9 A 2 Y DE 3 A 6.

CERA-BELLIDO (Marca registrada).

Velas de aromática cera, de abejas, de aspecto y duración inimitable. Lo mejor que se fabrica. Ahorran dinero sin desdoro de las Rúbricas. erminan Anunciar cualidades mínimas o máximas, mechas de tal o de cual color, ceras de clase primera, segunda o tercera, cuando las abejas no determinan la del panal que elaboran, es nada más que ruido de palabras en pugna con los preceptos de la liturgia y de la economía. Lo que convence es el resultado tan distinto que se nota en la duración, comparando unas velas con otras.

Precio: Pesetas 2'13 libra, franca estación destino desde tres arrobas.

FRANCISCO BELLIDO RUBIO (Andalucía) Andújar.